

Villasana de Mena pide la reapertura del muladar para evitar los ataques de los buitres

EFE. Burgos

El Ayuntamiento del Valle de Mena (Burgos) ha pedido la reapertura del muladar para alimentar a los buitres instalado en Ordunte, en Vizcaya, después de los últimos ataques de estas carroñeras a animales vivos en la zona. Según aseguró ayer a Efe el concejal de Medio Ambiente de esta localidad, Javier Mardones, desde la crisis de las vacas locas se prohibió arrojar en los montes los restos de animales muertos que antes servían para alimentar a los buitres, lo que en muchos casos ha dejado completamente vacíos o con muy poco alimento los muladares donde tradicionalmente se alimentaban estas aves.

Una de las consecuencias de esta situación son los ataques de estas aves carroñeras a animales vivos que se encuentran en situación de debilidad.

De hecho, en las dos últimas semanas ganaderos del Valle de Mena, situado en el norte de la provincia de Burgos, han denunciado la muerte por buitres de un ternero y una oveja, atacados en ambos casos en el momento del

parto. Mardones atribuyó este “comportamiento anómalo” de los buitres a la escasez de alimento, concretamente en esta zona por el cierre del muladar de Ordunte. Es precisamente en ese entorno donde se han sucedido ataques en los últimos meses, no sólo en el Valle de Mena, sino también en el Valle de Carranza, entre Cantabria y Vizcaya, y en varios municipios de la comarca de Las Merindades (Burgos).

“El Ayuntamiento del Valle de Mena ya ha pedido la reapertura del muladar, que se encuentra en Vizcaya, y ha solicitado el apoyo de la Junta de Castilla y León, aunque la competencia es de la Diputación Foral de Vizcaya”, explicó el edil.

Soluciones

A juicio de Mardones, una solución para evitar estos ataques de los buitres sería la instalación de muladares en toda la zona norte de la Península, donde se practica la ganadería extensiva, para evitar que los buitres se concentren en puntos donde hay muladares

y no opten por atacar a animales vivos en el resto de lugares.

“El buitre recorre grandes distancias para buscar alimento y sería necesario que se pusieran de acuerdo provincias como Cantabria, Vizcaya, Álava y Burgos, que en esta zona se entrecruzan”, afirmó el concejal.

Mardones recordó que se trata de una zona de ganadería extensiva donde los animales están casi en total libertad, lo que hace que sea muy difícil vigilarlos de forma constante.

“Aunque se intensifique la vigilancia, tampoco es fácil evitar el ataque de los buitres, que en muchos casos se produce en presencia del ganadero, porque son animales con una envergadura de dos metros que actúan en grupos, lo que hace muy difícil espantarlos”, explicó.

Por otra parte, la utilización de venenos y la proliferación de parques eólicos son las principales amenazas para la supervivencia del buitre en los espacios naturales de España, según se recoge en las conclusiones de las III Jornadas sobre Buitres.